



*Instituto de Investigaciones en
Ciencias del Comportamiento
“IICC”*

TERAPIA FAMILIAR Y EPILEPSIA ESTUDIO DE CASO

Por: Bismarck Pinto Tapia

Instituto de Investigaciones de Ciencias del Comportamiento

Universidad católica Boliviana “San Pablo”- La Paz



UNIVERSIDAD CATÓLICA
“SAN PABLO”

Av. 14 de Septiembre N°4850 (OBRAJES)

Tel/Fax:591-2-2784159

E-mail: iicc@ucb.edu.bo

www.psicologia.ucb.edu.bo

casilla 4805

La Paz - Bolivia



*Instituto de Investigaciones en
Ciencias del Comportamiento*

“IICC”

Documento de trabajo Enero/2011

TERAPIA FAMILIAR Y EPILEPSIA ESTUDIO DE CASO

Por: Bismarck Pinto Tapia

Instituto de Investigaciones de Ciencias del Comportamiento

Universidad católica Boliviana “San Pablo”- La Paz

* Dr. Bismarck Pinto Tapia

bpintot@ucb.edu.bo

La Paz – Bolivia

2011

TERAPIA FAMILIAR Y EPILEPSIA ESTUDIO DE CASO

Por: Dr. Bismarck Pinto Tapia

Instituto de Investigaciones de Ciencias del Comportamiento (IICC)
Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

1. Antecedentes.

Francine* es una adolescente con 15 años de edad. Hija de Genaro (39), sociólogo de origen aymara y de Marie (43) pedagoga francesa. Francine tiene dos hermanos mayores: Mauricio (18) y André (16). Ella y sus tres hermanos nacieron en Bolivia.

La familia recurre a terapia cuando Francine tenía 13 años, debido a problemas en su aprendizaje escolar.

Después de una evaluación neuropsicológica (Tamaroff y Allegri 1995), se diagnostica: problemas de aprendizaje escolar relacionados con alteraciones en la organización espacial concomitante a dislexia y discalculia; además, dificultades en el control emocional, por lo que se muestra irritable; los trastornos del aprendizaje y los emocionales, se asocian a dificultades en la comprensión del castellano, pues al ser trilingüe (en casa hablan francés, español y aymara), le es difícil aprender las lecciones impartidas en francés. Tiene una inteligencia normal inferior (según pruebas de inteligencia)

Se recomienda evaluación neurológica. El neurólogo identificó una irritación cerebral importante, ubicada en la región parietal del hemisferio izquierdo, se hace probable una epilepsia tipo “petit mal”, y recomienda iniciar un tratamiento farmacológico.

Los padres se resisten a iniciar el tratamiento médico, prefieren apoyar a su hija con educación especial y cambiarla de colegio. El psicólogo explica los riesgos que puede correr la pequeña si no se inicia el tratamiento médico, pero los padres desconfían de la medicina boliviana, motivo por el que viajan a Francia. Los médicos franceses coinciden con el diagnóstico neurológico boliviano y plantean el mismo tratamiento farmacológico, añadiendo que existe un alto riesgo de que Francine tenga convulsiones en cualquier momento.

Genaro, toma la decisión de recurrir a la medicina kallawayaya. El yatiri utiliza yerbas y hace una “mesa”, para que vuelva el ajayu de Francine; opina que el problema de la pequeña se debe a que Genaro abandonó su comunidad, y que los Achachilas están furiosos.

Paralelamente al problema del inicio de la enfermedad, Francine es víctima de maltratos físicos perpetrados por sus dos hermanos mayores, principalmente André la golpea e insulta. Francine se refugia en su madre, quien sobreprotege a su hija.

La relación de pareja se ve alterada, debido al surgimiento intempestivo de una depresión en el esposo. La explicación que ambos cónyuges tienen, es que se trata del castigo de los Achachilas. Sin embargo, la depresión se va tornando crónica, Genaro deja de asistir a su trabajo –lídera

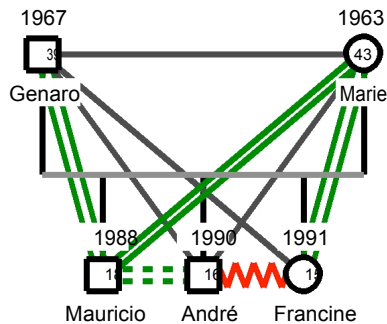
* Los nombres y algunos datos se cambiaron para proteger la identidad de los miembros de la familia.

un grupo de apoyo a las comunidades del Altiplano, en la ONG que regenta Marie-, duerme mucho más que antes, se aleja paulatinamente de sus hijos, y solamente le atrae el participar en los campeonatos de fútbol de su barrio.

Ante la depresión, Marie se hace cargo de sus hijos, principalmente de Francine, con la que establece un vínculo intenso, mientras que se aleja de Mauricio, y se torna violenta verbalmente con André. Ambos muchachos bajan en su rendimiento escolar y descuidan sus responsabilidades en el hogar –atender a los perros, limpiar la casa, ayudar en la cocina-.

Durante un año se procede con terapia familiar (Minuchin, 1986; Selvini-Palazzoli y otros 1993; Haley 1989). La principal demanda fue la de disminuir la violencia de los hermanos mayores contra Francine, y la de resolver el estado depresivo de Genaro.

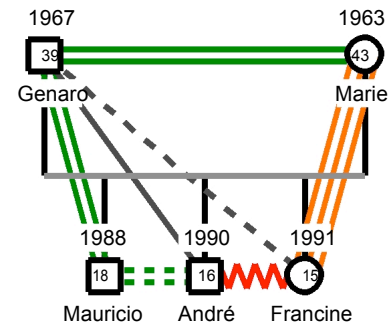
Figura 1. Genograma de la familia de Francine. Antes de empezar la terapia.



En la figura 1, se aprecian las relaciones de la familia antes del diagnóstico de trastorno del aprendizaje por irritación cerebral. Se aprecia que la relación conyugal era relativamente normal. Tanto Marie como Genaro tienen un vínculo estrecho con Mauricio, y una relación normal con André. Hacia Francine, Genaro tiene una relación normal, mientras que es íntima con Marie. Existe una coalición entre los hermanos en contra de Francine.

En el siguiente genograma (Figura 2), se pueden apreciar los cambios de las relaciones familiares una vez que se diagnostica el trastorno de aprendizaje:

Figura 2. Genograma de la familia de Francine después del diagnóstico de P.A.E.



Al manifestarse la depresión de Genaro, Marie se acerca mucho más a su esposo, éste se aleja de Francine. Mauricio, muy preocupado por su papá, lo acompaña a los campeonatos de fútbol e incrementan el tiempo de estar juntos. Marie empieza a sobreproteger a Francine. Empeora la relación entre los hermanos y Francine, ven el cambio de colegio como una muestra de la incapacidad de su hermana, por lo que aumentan los insultos.

2. Evolución de la familia durante el transcurso de la psicoterapia.

La terapia familiar continuó durante tres meses aproximadamente. Se dieron tres sesiones individuales con Genaro. Esta es su historia: su padre muere cuando él tenía tres años, hijo menor de una familia de seis hermanos varones, murieron tres hermanas. Fue muy pobre en su comunidad, desde pequeño tiene que trabajar cuidando las pocas ovejas de sus abuelos. El abuelo fue como un padre. Muere cuando él tenía trece años, pérdida que aún no puede superar. Joven, empieza una

relación amorosa con una mujer casada en su comunidad, al ser descubierta la relación, es humillado públicamente. Conoce a Marie, cuando ella estaba llevando a cabo una investigación subvencionada por la Iglesia Católica. Se enamoran apasionadamente y viajan a La Paz.

Marie decidió quedarse en Bolivia, y ayuda a que Genaro termine sus estudios de bachillerato, para impulsarlo posteriormente a la universidad. Después de varios años de convivencia se casan. Las consecuencias para Genaro fueron funestas, pues lo repudian aún más en su comunidad por haberse casado con una “gringa”.

Los problemas de Francine, son para él una muestra del castigo de Dios, por haber abandonado su comunidad. Por otra parte, se preocupa mucho por su madre, a quien ayudó para que mejore sus condiciones de vida, pero que a pesar de ello se siente muy avergonzada por su hijo.

Se llevan a cabo cinco sesiones de pareja, en las cuales se hace evidente el cariño que ambos esposos se tienen, existe entendimiento sexual e intimidad afectiva, pero hay problemas en la distribución de roles en el hogar. Él no puede adaptarse a que su esposa gane más que él, sea su jefa en el trabajo, y que sea la persona que manda en el hogar. Ambos coinciden en que sus hijos deben asumir la identidad aymara.

En las sesiones familiares, se evidencia que toda la familia tiene creencias y valores aymaras. Es interesante que cuando la familia viaja al pueblo del padre, los hijos visten abarcas y ropa típica del pueblo. Conversan entre todos en castellano, pero cuando hablan de cosas íntimas recurren al aymara. Los hermanos varones charlan entre ellos en francés. Francine conversa en francés con

su madre. Ninguno de los hijos habla aymara con el padre. Entre los esposos conversan en francés cuando se refieren a su relación de pareja, y en aymara para conversar sobre los hijos.

Genaro había manifestado mejora en sus síntomas depresivos, Francine estaba mejor en el nuevo colegio, ¡tenía amigas! Mauricio empezó a enamorar, lo que permitió una disminución notable de la violencia con su hermana.

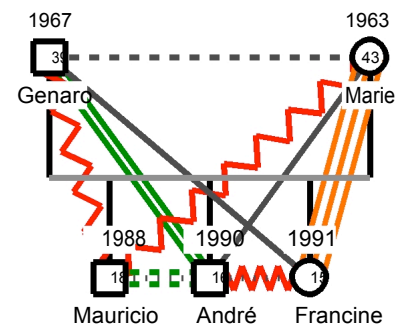
Después de dos meses, Marie llamó desesperada al consultorio para pedir hora: Francine tuvo dos ataques epilépticos.

Toda la familia se consternó ante la aparición de la epilepsia. El neurólogo riñó a los padres por no haber seguido sus consejos. Genaro y Marie, recurrieron a por lo menos tres neurólogos diferentes, quienes coincidieron con el diagnóstico: epilepsia jakobsoniana.

Una vez más viajaron a Francia, donde ocurrió lo mismo que la vez anterior, confirmaron el diagnóstico y coincidieron con el tratamiento.

En la figura 3, se puede apreciar las relaciones familiares una vez que se manifestó la epilepsia.

Figura 3. Genograma de la familia de Francine ante la aparición de la epilepsia.



Marie y Genaro se distanciaron. La depresión de Genaro recrudeció, aparecieron ideaciones suicidas que antes

no estaban presentes. Marie se dedicó exclusivamente al cuidado de su hija. Tanto Genaro como Marie se muestran agresivos con Mauricio, después de que éste empezó a frecuentar amigos que consumían marihuana y rompe la relación con su enamorada. Mauricio y André continúan siendo muy cercanos. Mauricio adopta una postura indiferente con su hermana, mientras que André continúa siendo hostil con ella.

El neurólogo informó acerca de las características del daño cerebral de Francine. Se trata de una epilepsia jakobsoniana, que tiende a ser crónica, porque no fue atendida a tiempo; el neurólogo considera que será dependiente a la Idantina de por vida, añade que es necesario que se haga un seguimiento permanente del caso.

Se tuvieron cuatro sesiones con Francine, en las que manifestó la rabia que le producía su enfermedad, pero al mismo tiempo sentía alivio porque podía comprender que los problemas que tenía no se debían a que no era inteligente, sino que su cerebro estaba funcionando mal. Contó que a los doce años tuvo una experiencia sexual con un primo en Francia, y a partir de ese momento, pensaba que todo lo que le pasaba era castigo de Dios. Al contarle se sintió como “descargada de un peso”; se normalizó en la sesión lo que sucedió redefiniendo “experiencia sexual” por “juego sexual”. Relató sobre las dificultades que tenía para hacer amigas, la causa era su falta de habilidades sociales. Se le dieron varias tareas conductuales, y se trabajó con terapia racional emotiva para cambiar sus pensamientos irracionales.

Francine mejoró mucho en sus estudios y en sus relaciones sociales. Después de unos meses de las sesiones con ella, empezó a salir con un chico.

Genaro estaba cada vez más deprimido, y Marie se sentía sola. Hubo un incidente, por el que nuevamente buscaron ayuda. Francine fue a una fiesta y tuvo un ataque mientras bailaba. Marie la golpeó al enterarse de lo que había ocurrido.

Se retoma el trabajo con la familia. Durante el curso de la terapia, Mauricio tuvo un problema muy serio: fue agredido por un chico perteneciente a una pandilla, a la agresión respondió con una patada – Mauricio es cinturón negro de Tae-kwon-do-, dejando en estado de coma al agresor. Marie y Genaro tuvieron que pagar la clínica y las operaciones que le hicieron al muchacho. Existía riesgo de muerte, el padre del chico es policía, y por lo tanto con influencia. Mauricio fue arrestado. Felizmente el muchacho salió ileso, y sin consecuencias para su desarrollo posterior; luego de pagar una fuerte suma de dinero, el padre del muchacho retiró las acusaciones en contra de Mauricio.

En las sesiones familiares posteriores, Mauricio no quiso presentarse. Toda la familia se volcó hacia el hijo mayor. Después de un tiempo, Marie encontró a Mauricio fumando marihuana en su cuarto. Decidió no comunicarle el hecho a su esposo. ¡Francine sabía que su hermano consumía marihuana desde que empezó a salir con sus nuevos amigos!

Marie temía que si Genaro se enteraba de que su hijo estaba en drogas, iba a ser el final de la familia. Se invitó una vez más a Mauricio, pero la rechazó.

Pasaron unos dos meses sin que se sepa nada de la familia. Hasta que un día llamó Marie desesperada, pues Francine había tenido un intento suicida.

Cuando el terapeuta conversó con Francine –acababa de cumplir 15 años-, ésta manifestó que no quería vivir porque

su padre estaba sufriendo mucho, y que ella sabía que su hermano estaba metido en drogas.

Se tomó la decisión de convocar una reunión de hermanos. Asistieron los tres hermanos. Francine pudo expresar su resentimiento por el maltrato del que fue víctima. André le explicó que la maltrataba porque él sentía que su madre la prefería a ella y no a él. Ambos lloraron abrazados y se pidieron disculpas. Mauricio ayudó a que sus hermanos se reconciliaran.

En una segunda sesión de hermanos, Francine sacó a relucir el problema de Mauricio con la marihuana. Fue decepcionante para André saberlo, pues admiraba mucho a su hermano. En esa sesión André confrontó a su hermano, y le conminó a que debía hablarlo con sus padres. Mauricio estuvo de acuerdo. El terapeuta sugirió hacerlo en una sesión de terapia familiar, pero él prefirió hacerlo a solas.

La sesión familiar que siguió a la decisión de Mauricio fue muy intensa. Genaro por primera vez lloró delante de su familia, dijo que quería morirse porque había fallado como padre. Francine le dijo que no debía ser tonto y que vea que Mauricio a pesar de la marihuana era un excelente hijo. Marie trató de plantear un castigo a su hijo, pero Francine le gritó que era hora de que los tratase como jóvenes. André se refirió a la importancia de volver a ser familia.

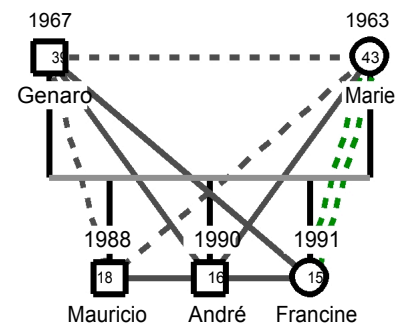
El terapeuta intervino en esa sesión diciendo que Mauricio había encontrado en la marihuana la manera de proteger a su hermana de la sobreprotección de sus padres, y que era mejor un Genaro enojado que un Genaro deprimido. También se remarcó el amor de Francine por su familia, y la desesperación que sentía al no ser escuchada por “estar enferma”.

Las siguientes sesiones fueron también intensas. Hablaron sobre el dolor del padre, la soledad de Marie: tiene una hermana menor con retardo mental, sus padres son ancianos, y desde que tiene memoria, ella tuvo que hacerse cargo de su hermana, jamás se sintió querida por sus padres, sintió que se dedicaron exclusivamente a su hermana. La familia sabía de la existencia de la tía con síndrome de Down, pero era algo de lo que no se hablaba. Marie prefirió quedarse en Bolivia para evitar el seguir siendo cuidadora de su hermana.

Marie al igual que Genaro estaba marcada por la culpa. Sin embargo, a diferencia de su marido, Marie transformó la depresión en ansiedad.

La familia mejoró mucho. Genaro tiene un cargo importante en el gobierno. Marie continúa con su labor de educadora de adultos en el Altiplano. Mauricio estudia Antropología, y tiene planes de hacer un pos grado en Francia. André está enamorado con una compañera de curso. Francine se hace cargo sola de tomar sus medicamentos y cuidar su enfermedad. Desapareció la hostilidad con sus hermanos. La Figura 4 muestra las relaciones actuales de la familia.

Figura 4. Genograma de la familia de Francine después de la Terapia Familiar.



Actualmente, Francine está teniendo actividades normales para su edad, amplió su círculo social, tiene

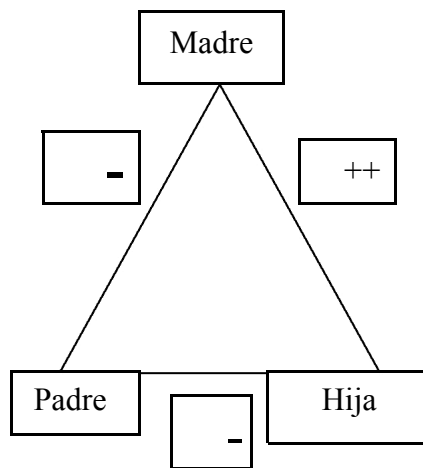
enamorado, y está tomando cursos de artesanía. Por su parte, Mauricio asumió con más responsabilidad los estudios universitarios, disminuyó el consumo de marihuana. André ha iniciado una relación amorosa y mantiene su perfil “normal”. Las relaciones entre los tres hermanos ha sufrido un cambio importante, Mauricio y Francine han estrechado sus lazos, mientras que André ha dejado de intimidar a su hermana.

Genaro está priorizando su vida personal y profesional. Marie continúa siendo el pilar fundamental del hogar. Ambos esposos están distanciados como pareja, prefieren no asistir a sesiones de pareja, señalando que así las cosas están bien.

3. Conclusiones.

Se trata de una familia aglutinada (Minuchin, ob.cit.), con la presencia de dos triángulos:

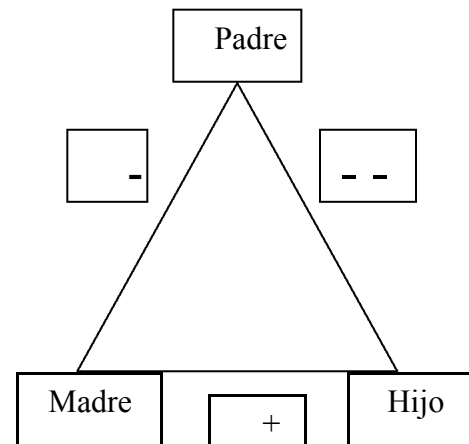
Figura 5. Triangulación de Francine.



En la Figura 5, se presenta el triángulo entre la madre, el padre y Francine. Se trata de una triangulación rígida (Minuchin, ob. cit.), en la que la madre establece una coalición con su hija

en contra del padre, quien a su vez tiene una relación negativa con Marie y con Francine. El juego relacional es el siguiente: Marie quería a Genaro como un hijo, hasta que nació Francine – la hija menor, y la única mujer-, de tal manera que la madre volcó su protección hacia su hija. El esposo se alejó de su esposa y manifestó una relación distante con su hija, a la par que desarrollaba los síntomas depresivos, quizás en un afán por procurar la protección de su esposa. Cuando se manifiesta la epilepsia, la triangulación de Francine se hace más rígida, la madre prodiga aún más los cuidados hacia la hija, mientras que empeorará la depresión del padre.

Figura 6. Triangulación de Mauricio



En este primer triángulo de la familia, es posible observar el poder de la enfermedad para atraer hacia sí la problemática que ya se había entretejido entre los miembros de esta familia. Con la epilepsia, todas las emociones relacionales de los miembros se depositan en la enfermedad, la depresión “no puede” luchar contra la epilepsia, todo el sistema se concentra en la aparición del “nuevo miembro” de la familia.

Antes de la epilepsia, los hermanos trataron de romper la coalición entre Marie y Francine, utilizando la agresión

contra su hermana, sin embargo, la reforzaron en vez de debilitarla. Marie asumió que la víctima era su hija, sobreprotegiéndola.

Antes de la aparición de la epilepsia, Marie equilibró la protección de Francine y Mauricio. Después de la epilepsia, se alejó de su hijo mayor, lo que fue esbozando un nuevo triángulo relacional, diagramado en la Figura 6.

Ante la enfermedad, Mauricio se refugió en su relación amorosa y en sus amigos. Al romper la relación con su enamorada, la “reemplazó” con la marihuana. Mientras su consumo era un secreto, aparentemente estaba alejado de la problemática familiar. Pero al ser descubierto por la madre, nuevamente logró conseguir su protección. Se estableció un pacto entre la madre y Mauricio para ocultar el secreto. De esa manera, surge una alianza entre la madre y el hijo en relación al padre. Inmediatamente, padre e hijo se distancian. Cuando se devela el secreto, el padre reacciona repudiando al hijo, de tal modo que la alianza entre la madre y Mauricio se intensifica.

La marihuana, sí “puede” contra la epilepsia. Marie abandona abruptamente la protección de Francine, y se vuelca hacia su hijo mayor. La consecuencia, es que Francine, al igual que el padre, desarrolla síntomas depresivos, e intenta suicidarse. Esto deriva en una crisis de toda la familia. La

“conspiración del silencio” alrededor de la epilepsia, se rompe: ¡el riesgo de muerte es más fuerte que la voz de la epilepsia! Entonces, todos deben hablar de cada uno de los síntomas: la epilepsia, la depresión, la marihuana y el sufrimiento antiguo de la madre.

Durante este proceso, la participación de André es muy importante, quizás porque mientras se

establecieron los triángulos, él mantuvo una relación apacible con el padre, y continuó provocando la rabia de Francine. Al desencadenarse la crisis, André, fue capaz de mostrar a su familia que no todo había sido funesto, él pudo desarrollarse como adolescente sin necesidad de recurrir a la creación de algún síntoma, por lo que, se podía confirmar la potencialidad de amor de cada uno de los padres.

La pareja está colisionada (Pinto, 2005), porque cada uno espera que el otro satisfaga sus expectativas infantiles: Genaro espera que Marie sea como la madre que no tuvo, y Marie, que Genaro se convierta en la hermana que tuvo que abandonar. El vacío conyugal es notable, sólo existen en la medida en que uno se siente protegido y el otro protege. Es probable una colusión dependiente – depresivo: Marie tiene rasgos de personalidad típicos de una personalidad dependiente, y Genaro posee la estructura familiar y de personalidad típica del modelo de Linares, referido a los cuadros depresivos. Por lo tanto, es muy difícil que estos esposos sean capaces de constituirse en una pareja funcional, por lo que el pronóstico del matrimonio es que se mantendrá en ese estilo de “pseudoamor”. Lo que interesa es que tanto Francine como Mauricio han logrado desprenderse del triángulo. Será difícil que logren desvincularse del todo, principalmente por la demanda excesiva de protección del padre.

Este caso, permite reflexionar sobre el papel que puede jugar una enfermedad en un sistema familiar disfuncional: se constituye en un reforzador de la triangulación, facilita que los juegos patológicos se establezcan con mayor resistencia al cambio. Mientras el terapeuta no sepa “poner a la enfermedad en su lugar”, la terapia puede estancarse.

La enfermedad dentro del seno familiar, entorpece el crecimiento y la emancipación de los miembros de la familia, pero también se constituye en un artificio que el terapeuta puede utilizar para romper los triángulos y develar los juegos. A diferencia de un síntoma psicológico (V.gr., trastornos psicósomáticos, trastornos alimenticios, etc.), la enfermedad obliga a que todos reflexionen sobre la vida y la muerte. Así, los progenitores que cargan consigo duelos no resueltos, o mandatos familiares destructivos, se ven en la obligación de encarar sus miserias.

La enfermedad desenmascara violentamente al sufrimiento ajeno, para

que el dolor que produce pueda caber en los corazones de cada uno de los componentes de la familia. En las familias disfuncionales, ese sufrimiento arraigado a veces inclusive desde generaciones anteriores, se mostrará en toda su magnitud, y si la familia es incapaz de lidiar con el, entonces la enfermedad hará parte de la angustia inútil. En cambio, si la familia, con ayuda de la psicoterapia o sin ella, reconoce la futilidad de la angustia, la enfermedad se constituirá entonces como un sufrimiento auténtico: fruto del amor.

REFERENCIAS

Haley, J. (1989). *Trastornos de la emancipación juvenil y terapia familiar*. Buenos Aires: Amorrortu.

Minuchin, S. (1986). *Familias y terapia familiar*. Buenos Aires: Gedisa.

Pinto, B. (2005). *Porque no sé amarte de otra manera. Estructura individual, familiar y conyugal de los trastornos de la personalidad*. La Paz: Universidad Católica Boliviana/SOIPA.

Selvini-Palazzoli, M. y Cols. (1993). *Los juegos psicóticos de la familia*. Barcelona: Paidós.

Tamaroff, L., Allegri, R. (1995). *Introducción a la neuropsicología clínica*. Buenos Aires: Cuadriga.

